

INÉDITA RADIOGRAFÍA HIDROGEOLÓGICA

¿Cuánta agua queda en el Limarí?

Estudio revela crítico escenario

Mediante el uso de herramientas de vanguardia y el procesamiento de datos provenientes de 1.700 estaciones gravimétricas y de Transientes Electromagnéticas (TEM), los investigadores desarrollaron un modelo tridimensional del espesor de los sedimentos, alcanzando profundidades de hasta 836 metros y marcando un estándar de modernización en la captura de datos geocientíficos.

EQUIPO EL OVALINO
Ovalle

El Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin) presentó la Carta Hidrogeológica N°8 de la cuenca del río Limarí, el estudio más completo realizado hasta ahora sobre los recursos subterráneos en esta zona estratégica de la Región de Coquimbo. La publicación abarca 11.700 km² y se posiciona como una herramienta clave para la planificación territorial y la gestión hídrica en una provincia que sustenta a más de 118.000 habitantes y a uno de los polos agrícolas más relevantes del Norte Chico.

El director nacional (s) de Sernageomin, Mauricio Lorca, señaló que este instrumento permite contar con una base científica sólida para la toma de decisiones, especialmente frente a la megasequía y la evaluación de proyectos de inversión, además de aportar a la sustentabilidad del recurso hídrico en el largo plazo.



La investigación confirma un desbalance hídrico negativo generalizado, donde las salidas superan sistemáticamente a las recargas naturales.

CEDIDA

EL DATO

La cuenca del río Limarí presenta un déficit hídrico estructural, donde la extracción de agua supera de forma sostenida su recarga natural, escenario que se agravaría en el tiempo con una proyección de disminución del 10% en la disponibilidad hídrica hacia 2050.

El estudio se desarrolló mediante herramientas de vanguardia y el análisis de datos provenientes de 1.700 estaciones gravimétricas y de Transientes Electromagnéticas (TEM), lo que permitió generar un modelo tridimensional del espesor de los sedimentos, alcanzando profundidades de hasta 836 metros.

Según explicó Felipe Fuentes, geólogo y autor del estudio, se identificaron 11 unidades hidrogeológicas según su capacidad de almacenamiento y transmisión de agua, destacando sectores de alto potencial donde se concentran gran parte de los derechos otorgados.

La investigación confirma un desba-

lance hídrico negativo generalizado, donde las salidas superan a las recargas naturales. Entre las principales causas se encuentran la extracción asociada a la actividad productiva, la disminución de precipitaciones desde 2010 y el retroceso del glaciar El Volcán, que ha perdido el 78% de su superficie.

Asimismo, el análisis químico detectó concentraciones de manganeso, arsénico, hierro y selenio que superan las normas de potabilidad

y riego. En sectores del río Hurtado, el manganeso alcanza niveles hasta 600 veces superiores a lo permitido.

El documento entrega insumos clave para organismos como la DGA, municipios y Servicios Sanitarios Rurales, permitiendo identificar zonas críticas y orientar decisiones en infraestructura hídrica. Además, proyecta una disminución del 10% en las entradas de agua al sistema hacia 2050, lo que refuerza la urgencia de una gestión sostenible del recurso.